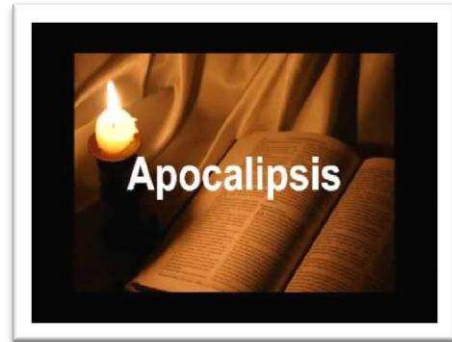


La literatura apocalíptica y el Apocalipsis de Juan

I - LA APOCALÍPTICA COMO GÉNERO LITERARIO

1) INTRODUCCIÓN

Tal vez podríamos pensar equivocadamente que el Apocalipsis de Juan que tenemos en nuestras Biblias fuera el único escrito en este género tan particular que se ha dado en llamar justamente **apocalíptica**. Además de este libro tenemos el libro de Daniel en el Antiguo Testamento. También hay otros pasajes de algunos libros que tienen claros elementos apocalípticos: Is 24-27 y 65-66; Ez 1-3, 9, 26-27 y 37-48; Joel; Zacarías; Mc 13; Mt 24 y Lc 21. Queda aún más. Dentro de la literatura



judía y cristiana hay otros apocalipsis que no entraron dentro del canon. Estos no son Palabra de Dios pero nos ayudan a comprender la situación histórica y la forma de expresarse que se utilizaba en el momento que fueron compuestos la mayoría de los apocalipsis. Pero eso es tarea de los investigadores. A nosotros nos corresponde conocer el género y el marco histórico de estos libros para realizar una correcta interpretación que responda a lo que Dios nos quiere revelar hoy a través de estos escritos.

2) CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA APOCALÍPTICA

La apocalíptica es un **género literario** que tiene características propias como cualquier otro. Ocho son las **notas principales** que podemos destacar:

1 - Es literatura de tiempo de CRISIS: era común que se escribieran relatos con forma apocalíptica durante las guerras, persecuciones y sufrimientos prolongados. El momento de mayor desarrollo de la apocalíptica va desde unos 200 años antes de Cristo hasta unos 200 después de Cristo. Hay muchos “apocalipsis” en la época en que se terminaba de formar el Antiguo Testamento y se formaba el Nuevo.

2 - Tiene como centro el tema de la HISTORIA: en la historia y en la vida de todos y cada uno de los hombres hay un misterio que sólo Dios conoce y lo revela, lo da a conocer. La palabra “apocalipsis” en griego significa REVELACIÓN (“quitar el velo”), Dios revela que más allá de los problemas y contrariedades siempre hay una salida, una posibilidad de cambiar. Por lo tanto siempre los apocalipsis, contrariamente a lo que tal vez pensamos, son un mensaje de ESPERANZA.

3 - Posee un lenguaje SIMBÓLICO: este gran misterio que Dios revela, este sentido que tienen los acontecimientos de la historia son contados por los apocalipsis en un lenguaje SIMBÓLICO. Esto es lo que los hace “tan difíciles” y han creado tanta confusión y tantas imágenes falsas que lleva a interpretaciones muy erróneas que nada tienen que ver con el sentido que tiene el texto.

4 - Es una composición literaria ESCRITA; no es producto de una tradición oral. Es estudiada y meditada como se hace cuando se escribe.

5 - El mensaje se presenta mediante descripción de VISIONES y audiciones que supuestamente fueron transmitidas en momentos de raptó o arrebató

místico del escritor. Muchas veces interviene un ángel intérprete que aclara aquellos aspectos que son más importantes y pueden ser mal interpretados.

6 - Por lo general la **historia está dividida en PERÍODOS** o eras muchas veces señaladas con números simbólicos. Cada período tiene sus características y problemas propios. El gran desafío de ser fieles a Dios o no se va viendo en las distintas etapas que se suceden.

7 - El **curso de los acontecimientos está claramente PREDETERMINADO por Dios** y nada podrá cambiarlo. Todo tiende inalterablemente hacia su fin. Hay una gran ansiedad de que llegue el final de la historia para que se inicie el reinado definitivo de Dios.

8 - En general se ven con bastante pesimismo las instituciones de este mundo adverso a Dios y corrupto. Por eso **se mueve entre OPOSICIONES**: sólo existe el bien y el mal, no hay términos medio, y estos dos están en pugna. Opone la Bestia a Dios, la verdad a la mentira, los buenos a los malos.

II - EL APOCALIPSIS DE JUAN

1) *AUTOR*

Se sabe muy poco. Él nos dice que se llama Juan. Se pensó que podría ser el apóstol Juan, el hijo de Zebedeo y el hermano de Santiago. Pero en ningún momento se autodenomina como apóstol, más bien se dice hermano de los profetas. También se ha pensado que podría ser el autor del cuarto evangelio, pero basta con leer uno y otro libro para darse cuenta que tienen un estilo literario muy distinto. Los autores piensan y escriben de manera muy diferente.

El autor comenta que se encontraba en la isla de Patmos por causa de la Palabra de Dios (1,9). Esta frase puede tener diversos significados: tal vez estaba desterrado en esa isla por ser cristiano o tal vez simplemente fue a esa isla a predicar libremente la Palabra de Dios.

Se sabe muy poco del autor: se llamaba Juan y posiblemente era un miembro ilustre de la Iglesia primitiva que fue inspirado por Dios para escribir este libro tan particular.



2) *DESTINATARIOS Y PROPÓSITO*

Los posibles destinatarios del Apocalipsis son los cristianos perseguidos por causa de su fe en los primeros años de la vida de la Iglesia. El Imperio Romano a través de algunos de sus emperadores, sobre todo Nerón (está en el poder desde el 54 hasta el 68) y Domiciano (gobierna desde el 81 hasta el 96), desatan una fuerte persecución contra los cristianos porque se niegan a aceptar el culto imperial y no adoran a los emperadores. En este drástico marco el autor intenta reavivar la fe y la esperanza del pueblo cristiano y sus comunidades para que sean fieles a Jesucristo el Señor de la historia.

3) UN POSIBLE ESQUEMA O VISIÓN DE CONJUNTO

Tres partes desiguales podemos marcar en este libro:

- a) Presentación del libro (1,1-3,22)
 - Título y resumen del libro (1,1-3)
 - Saludo (1,4-8)
 - Origen del libro: visión (1,9-20)
 - Las siete cartas a las Iglesias: una Iglesia muy humana (2,1-3,22)
- b) Interpretación profética de la historia: visiones proféticas (4,1-22,5)
 - Primer itinerario de la caminata del pueblo por la historia (4,1-11,19)
 - Visión del trono: liturgia celestial (4,1-11)
 - Visión del Cordero (5,1-14)
 - Apertura de los sellos (6,1-17)
 - Misión del pueblo de las comunidades (7,1-17)
 - Las siete plagas del último sello (8,1-10,7)
 - Renovación de la misión de Juan (10,8-11,13)
 - Segundo itinerario de la caminata del pueblo por la historia (12,1-22,15)
 - Miremos el pasado: La Mujer y el Dragón (12,1-12)
 - Miremos el presente: La Bestia y el Cordero (13,1-14,5)
 - Miremos el futuro: el castigo de Babilonia y el triunfo definitivo de Cristo (14,6-20,15)
 - La fiesta al final del camino: la Nueva Jerusalén (21,1-22,15)
- c) Recomendaciones finales o epílogo (22,16-21)

4) TEOLOGÍA DEL APOCALIPSIS

a) *Teocentrismo*

Toda la literatura apocalíptica es eminentemente **teocéntrica**. En nuestro caso tenemos un claro trasfondo veterotestamentario que le permite expresar, con toda su fuerza y riqueza, la primacía absoluta de Dios. **Dios es, ante todo, el Señor absoluto y todopoderoso que trasciende el mundo y la historia**, es “*el que es, que era, y que ha de venir*” (1,4). Detrás de esta expresión está la revelación del nombre de Dios según Éx 3,14. Este título va acompañado de otros dos que el Apocalipsis reserva específicamente para Dios: el de *Kyrios* (Señor) y el de *Pantocrator* (Todopoderoso). Para Ap Dios no forma parte del mundo, sino que todo ha sido creado por Él, es un Dios firme y único que no acepta otros dioses y, por lo tanto, condena severamente toda idolatría. También se destaca la dimensión personal de Dios y su relación especial con la humanidad: es el que habla (1,8; 21,5-7), escucha el grito de los mártires y actúa en la historia (6,9-11).

Como es propio de la apocalíptica, interesada en respetar la trascendencia de Dios, éste no actúa directamente en el mundo, sino por medio de sus **intermediarios** (sobre todo los ángeles). Pero **en Ap el mediador por excelencia es Jesús**, a Él le ha entregado Dios la revelación de su plan (1,1). Pues es el encargado de realizar aquí en la tierra, entre los hombres en la Iglesia, el plan salvífico.

b) *Cristología pascual*

Sin la figura de Jesús, que es el hilo conductor que enlaza todas las imágenes, símbolos y escenas, a la vez que infunde un tono de serenidad a toda la historia dramática que está viviendo la comunidad, **el Apocalipsis se desintegraría en escenas**

incoherentes y sin sentido. Se marca muy bien la relación estrecha entre Jesús y Dios (3,21; 22,13). A través del testimonio de todas sus páginas, sirviéndose de recursos sutiles, el libro pretende llevar al ánimo del lector cristiano, entonces perseguido a causa de su fe, una convicción fundamental: **la divinidad de Cristo.** Por eso, la revelación que Juan recibe es revelación **de** Jesucristo. Es revelación que **comunica** Jesucristo y que tiene como **contenido** a Jesucristo.

Por su muerte y resurrección (Cordero degollado) se ha realizado ya el paso decisivo hacia el **tiempo de la salvación** (Jesús es denominado como Cordero en 28 lugares de Ap). Jesús reina ya en este mundo, pues es el ejecutor de los planes salvíficos de Dios. Pero Ap mantiene la **tensión escatológica: todavía no** se ha realizado la victoria definitiva. Mientras tanto, Jesús dirige y orienta con su Palabra a su Iglesia, ante las amenazas que sufre la comunidad. Jesús no sólo no la abandona, sino que lucha con ella. En varios textos Jesús habla a las comunidades a través del Espíritu (2,7.11.17.29; 3,6.13.22).

c) Eclesiología

En Ap Cristología y Eclesiología forman una unidad. La Iglesia participa de la tensión del “**ya**” pero “**todavía no**” de la salvación. El pueblo de la Iglesia está constituido por una multitud innumerable de gente en dos grupos:

- Los que están en el cielo como **Iglesia triunfante**, que no se corrompieron y vienen de la gran tribulación (7,15-16; 14,4-5).
- Los que están aquí en la tierra como **Iglesia peregrinante o militante**, son los que se esfuerzan por ser fieles al Cordero y sus valores. Este grupo está muy marcado por la esperanza.

d) Escatología

Es un tema fundamental dentro del Apocalipsis, tal vez sea el motivo clave de su obra. La historia está **configurada ya por el triunfo de Cristo**, el Cordero degollado; **pero aún no se ha manifestado plenamente la salvación.** Este tiempo está configurado por el regreso de Cristo. La Iglesia espera con anhelo y pide esta venida. Es el tiempo de la fidelidad a los principios y valores representados por el Cordero degollado, es el tiempo de la conversión y el tiempo de la esperanza.

e) El martirio

El cristiano se encuentra ante el dilema de aceptar las imposiciones del Imperio, lo cual le permite disfrutar de ciertos beneficios, o bien negarse a ello, lo cual comporta marginación y en ocasiones la muerte. El discípulo de Jesús **debe optar** entre la **traición** a su dignidad de creyente y el **martirio.**

Esta situación la puede comprender mejor a la luz de lo que fue la vida de su Maestro, Jesús de Nazaret, que recibe en 1,5 el título de “mártir (significa testigo en griego) fiel”. El autor de Ap señala también que es a través de la sangre como Jesús nos ha liberado de nuestros pecados y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios (1,5-6). Es también a través del sufrimiento propio y del martirio, en el seguimiento de Cristo y por fidelidad a la Palabra de Dios revelada, como el cristiano obtendrá la corona de la vida y de la plenitud (2,10.13).

5) ALGUNOS PUNTOS ESPECIALES

a) *Los números en la Biblia*

Mientras que para nosotros el número ordinariamente significa cantidad, para la mentalidad oriental antigua donde se enmarca la mentalidad bíblica, el número podía significar tres cosas: **cantidad, simbolismo y contenido gemátrico**.

- **Cantidad:** es el sentido que le damos ordinariamente nosotros. Cuando la Biblia dice que Betania distaba 15 estadios (3 km.) de Jerusalén (cf. Jn 11,18), o que el profeta Elías predijo una sequía de 3 años (cf. 1Re 18,1) está marcando una cantidad. No hay nada oculto, ni simbólico, ni misterioso que tenga que revelarse. Es bien claro.
- **Simbolismo:** cuando el número no expresa una cantidad sino una idea estamos ante un sentido simbólico. Expresa un mensaje que lo supera y desborda. No siempre es tan fácil determinar que significa tal número. La asociación entre ambas realidades nos puede resultar desconocida en muchos casos y difícil de comprender, pero para la mentalidad semita era algo normal. Los investigadores se han preocupado por intentar dilucidar el sentido de muchos de los números que aparecen en la Biblia con un sentido simbólico. Los ejemplos de estos símbolos y su posible significado aparecerán en los puntos siguientes.
- **Contenido gemátrico:** es una particularidad de las lenguas hebrea y griega. Mientras que en castellano escribimos los números con ciertos signos (1, 2, 3), y las letras con otros diferentes (a, b, c), en hebreo y griego se emplean las mismas letras del alfabeto para escribir los números. De esta manera el 1 sería la letra "a", el 2 la letra "b", etc. Así si sumamos las letras de cualquier palabra se puede obtener siempre una cifra. El número así obtenido se llama gemátrico. Por ejemplo: el número gemátrico en hebreo del rey David es 14: D (4) + V (6) + D (4).

b) *El número de la Bestia*

Con lo que planteamos anteriormente podemos solucionar uno de los problemas más acuciantes del Apocalipsis: encontrar alguna explicación al famoso número de la Bestia que encontramos en 13,18. La cifra es el 666 y el mismo libro aclara que se trata de un hombre. Y quien se oculta detrás de ésta no es otro que el emperador Nerón, ya que si transcribimos "Nerón Cesar" en hebreo obtenemos: N (50) + R (200) + W (6) + N (50) + Q (100) + S (60) + R (200)= 666. Este es el nombre y el título de uno de los emperadores que más persiguió a los cristianos.

La Bestia en otros contextos es también el Imperio Romano en general que a través de su gobierno y sus actitudes oprime y aniquila a los seguidores de Jesús.

c) *El Anticristo*

Se han tejido diversas historias sobre el Anticristo desde la antigüedad hasta nuestros días. Se han dado nombres, fechas y lugares de nacimiento. Pero lo llamativo es que el Apocalipsis no nombra jamás al Anticristo. Tampoco los Evangelios, ni las epístolas de San Pablo, ni los Hechos de los Apóstoles. Solamente se lo nombra en la Primera y Segunda epístolas de San Juan, y precisamente se lo nombra para aclarar que esa creencia, al igual que ahora, se había teñido de ideas espurias y supersticiosas ya en su época. Ya desde el Judaísmo se esperaba una especie de príncipe del mal que vendría. Esta idea pasa al cristianismo y cuando comienzan las primeras dificultades y problemas muchos deducen que está por nacer o que ya nació el Anticristo. En esta

difícil situación San Juan escribe sus cartas explicando el tema (1Jn 2,18; 2,22; 4,3; 2Jn 7). En definitiva el Anticristo designa a todo el que niega que Jesús es el Cristo, a todo el que rechaza al Padre y al Hijo. Todo hereje que induce a los hombres a ser infieles al Señor es de alguna manera un “Anticristo”. Debemos sacarnos de la cabeza todas esas ideas fantasiosas y retorcidas sobre este supuesto personaje.

d) Los 144000 elegidos



Algunos años atrás, unos ciertos científicos alemanes se abocaron a la tarea de calcular cuántas personas habrían pasado por la Tierra, desde hace unos dos millones de años, cuando (según sostienen hoy muchos científicos) el primer ser humano cruzó la frontera de la hominización, hasta nuestros días. El resultado, según los índices relativos de natalidad, mortalidad y progresión genética, arrojaba un total de 770000000000 (setenta y siete mil millones) de seres humanos.

Según nos dice Ap 7,4 y 14,1 serán 144000 los salvados. Suponiendo que el fin del mundo llegara ahora, en base al cálculo anterior (que es una cifra discutible), tendríamos que sólo se salvaría el 0,0001% de la población mundial. De este modo, Dios habría sido el mayor frustrado de la historia, Cristo el Salvador más ridículo y el Espíritu Santo la fuerza más impotente que haya existido.

144000 es, como vimos más arriba, un número simbólico. Es el resultado de 12 por 12 por 1000. El número 12 en la Biblia aplicado a las personas significa siempre los elegidos (12, tribus, 12 Apóstoles). Afirmar que se salvarán 144000 significa que se salvarán los elegidos del Antiguo Testamento (12), los elegidos del Nuevo Testamento (12), en una gran cantidad (1000). En ningún momento el autor tiene interés en dar una cifra precisa de cuántos van a ser los que se salven.

e) El fin del mundo

En el afán de determinar cuándo será el fin del mundo, muchos hombres han intentado calcular ese momento a la luz de algunos pequeños textos de la Sagrada Escritura. Esto es falso, ya que en ninguna parte del Apocalipsis ni de toda la Sagrada Escritura se dice en que momento será esto. Si es verdad que algún día el Señor Jesús vendrá al final de los tiempos (técnicamente se llama a esto Parusía), para realizar el Juicio final y recibir todos lo que merecemos vivir eternamente por nuestros buenos o malos actos. Pero el día y la hora nadie lo sabe. Miremos por ejemplo lo que nos dicen algunos textos de la Biblia: Mt 24,36.42-44; Mc 13,33-37; Lc 12,39-40.46; 1Tes 5,1-2; 2Tes 2,1-3.

III - ALGUNOS SÍMBOLOS MÁS COMUNES DEL APOCALIPSIS DE JUAN (TAMBIÉN DE LA LITERATURA APOCALÍPTICA CRISTIANA EN GENERAL) Y SUS POSIBLES INTERPRETACIONES

1) SÍMBOLOS DE LA NATURALEZA

CIELO: trascendencia, lugar de Dios.

TIERRA: lugar del hombre.

VENDIMIA: juicio final.

Biblia II

Sembrar

MAR: lugar de las esferas infernales, lugar hostil a Dios.

LAGO DE FUEGO: símbolo del destino de todo lo que se opone al plan de Dios.

2) **NÚMEROS** (algunos no están presentes en el Apocalipsis, pero igual están puestos aquí porque pueden ser de utilidad cuando estemos ante otro texto de la Sagrada Escritura)

1: el primero, exclusividad, primacía, excelencia, lo único.

2: el hombre, dualidad, división.

3: totalidad, siempre, tres dimensiones del tiempo: pasado, presente y futuro.

3 y 1/2: falta de perfección, sufrimiento, prueba, período restringido.

4: el universo, los cuatro puntos cardinales, el cosmos, el mundo.

5: “algunos”, “unos cuantos”, una cantidad indefinida.

6: imperfección, falta de plenitud.

7: totalidad, perfección, plenitud.

10: perfección, totalidad.

12: Israel, Pueblo de Dios, elección.

40: cambio de un período a otro, cambio de generaciones.

1000: cantidad inmensa, incontable, gran cantidad. Tiempo completo entre el fin de la persecución y el fin del mundo.

1260: 42 meses, 3 años y medio, tiempo limitado, imperfecto.

144000: número perfecto y completo que agrupa simbólicamente a todos los elegidos.

3) ANIMALES

CORDERO: Cristo, Jesús cuya sangre libera al Pueblo.

LEÓN DE JUDÁ: Cristo.

LEÓN: signo de voracidad.

DRAGÓN: poder del mal que opera en el mundo.

SERPIENTE: el poder del mal que opera en el mundo.

ALAS DE ÁGUILA: es la protección con que Dios conduce a su Pueblo.

BESTIA: el poder que encarna el mal, falsos profetas, el Imperio Romano y sus emperadores.

PANTERA: símbolo de voracidad y explotación.

OSO: símbolo de voracidad y explotación.



4) COLORES

BLANCO: pureza, triunfo, victoria, mundo divino, resurrección.

NEGRO: duelo, muerte, desgracia, miseria.

ROJO: violencia, guerra, sangre, matanza, poder sanguinario.

PÚRPURA: ropa de nobleza. Pero ojo, también desenfreno y lujo.

VERDE: muerte.

ESCARLATA: desenfreno.

5) OBJETOS

CUERNO: poder, fuerza.
CORONA: realeza.
LLAVE: autoridad.
OJOS: conocimiento.
PALMA: triunfo, victoria.
PIES DE BRONCE: estabilidad, permanencia.
TÚNICA LARGA: sacerdocio, dignidad sacerdotal.
TÚNICA BLANCA: triunfo.
DIADEMA: poder.
ESPADA: juicio condenatorio.
ESPADA DE DOBLE FILO: Palabra de Dios.
CALLADO NEGRO: calamidades.
SIETE SELLOS: sentido o significado de la historia, de los acontecimientos de la vida.

6) OTROS

FUEGO: juicio.
CIELO Y TIERRA NUEVOS: paraíso, gloria final.
NUEVA JERUSALÉN: gloria final, cuando todos estemos con Dios. Nuevo Pueblo de Dios.
JERUSALÉN: ciudad santa.
BABILONIA: ciudad pecadora, posiblemente Roma que oprime a los cristianos.
HIJO DE HOMBRE: imagen de Jesús el Mesías, sacada del profeta Daniel (Dn 7,13).
HARMAGUEDÓN: símbolo de la derrota de los ejércitos enemigos, sacado del profeta Zacarías (Zac 12,11).
CABELLOS BLANCOS: eternidad.
ESPOSA: Iglesia.
MUJER GRÁVIDA: es el Pueblo de Dios, María, la humanidad, procreando al Mesías.
SEGUNDA MUERTE: es la muerte de la propia muerte, cuando reine solamente la vida.
NUPCIAS DEL CORDERO: victoria y fiesta final de la unión de todos con Dios.
ALFA Y ÓMEGA: primera y última letra del alfabeto griego, principio y fin. Referido a Dios Padre y también a Jesucristo. Significa que Dios es el dueño del tiempo.

NOTA FINAL: *toda interpretación y explicación de símbolos que se ha hecho en este apunte es opinable en muchos aspectos. Por lo tanto se puede enriquecer, discutir, completar y seguir profundizando sin ningún inconveniente.*